

Alkanta

Órgano político-militar de
la 71 Brigada Mixta.



no

AÑO I

10 de Noviembre de 1937

Núm. 17

Imitemos la bravura de nuestra «gloriosa»

Nuestros aviadores van marcando el camino a seguir. La aviación del pueblo es la aviación del triunfo. Derribar trimotores en plena noche, en plena oscuridad, no se ha contemplado en ninguna guerra. Y en esta guerra que España sigue contra el fascismo internacional, el caso se ha dado. Todo ello ha sido debido a la heroicidad de nuestros valientes aviadores. ¡Salud, bravos hijos del pueblo!



NUEVOS LIBROS

Era inevitable que cayese Gijón. En el Norte, aislado del todo, el Gobierno no podía enviar material. Ni hombres. Quedaron allí solos los mineros de octubre del 34. Solos con su valor, con su heroísmo. Y sin armas. Sin armas para defenderse de las divisiones extranjeras. Sabíamos nosotros, desde un principio, que el Norte, todo el Norte, pasaría a manos de las hordas invasoras. Y pasaría porque nuestro Gobierno, el Gobierno del pueblo, no podía aportarle la ayuda necesaria.

Ya está. Ya lo tienen bajo su poder. El fascismo, al apoderarse de las montañas astures, ha escrito otra página de salvajismo. Otra más para la larga e interminable lista sangrienta de crueldades con que se nutre. Les ha costado sangre, muchos metros cúbicos de sangre. Y han derrochado de una manera exagerada infinidad de material. Mucho les ha costado, en efecto. Pero, por fin, el Norte ha pasado a poder de ellos. Y sólo han encontrado cadáveres. Y ruinas. Pero ya, en las nevadas montañas asturianas, ondea la bandera del terror y el salvajismo: la bandera italiana.

Que nadie venga ahora con su eterno pesimismo a lamentar su pérdida. Nadie puede encontrarse con la obligación de hacerlo. Absolutamente nadie. Porque hacerlo resultaría ruín, cobarde. Porque en el Norte se han escrito las páginas más heroicas de esta cruel guerra que sostenemos contra el fascismo internacional. Ya, con el tiempo, iremos conociendo los héroes. Héroes que han puesto a dura prueba su eterno revolucionarismo. Héroes que han entregado todo lo que poseían. Héroes como aquellos que ya los tuvo, en cierta ocasión, octubre del 34. Y como los héroes de aquellas trágicas jornadas en las que el fascismo ensayó el envío de fuerzas extranjeras en nuestro país, conoceremos muchos, muchos. Y ellos serán el ejemplo de heroísmo para todos los que luchamos por nuestra independencia.

Se acercan horas decisivas. Bien es verdad. Pero la victoria será nuestra. La victoria será del pueblo. Porque el pueblo lo quiere así. Porque el pueblo sufre, y siente, y vive la guerra. Horas decisivas son las que se acercan. Y sangrientas. Pero no importa. La guerra la ganaremos. Poseemos tanques, y aviación, y artillería, y fusiles, y hombres. Lo que no lograron ellos en un principio no lo lograrán ahora. No pueden lograrlo. Tengamos en cuenta que disponemos de material. Y de hombres. Pero de hombres cargados de ideas y temblantes de venganza; de hombres que sienten ansias redentoras de libertad. Y esto es lo grande. Y esto es lo esencial. Porque en un principio, por julio del pasado año, el pueblo no tenía armas. Se las robaron los generales traidores. Y los traidores, a pesar de contar con gran material bélico no pudieron lograr sus propósitos. No lo lograron antes. No lo lograrán ahora. De ello respondemos nosotros, toda una juventud capacitada. Pero capacitada de la manera más avanzada y con medios para lograr todo lo suyo.

Que la pérdida de Gijón no sirva para quitarnos los ánimos en la pelea. Eso, nunca, jamás. Gijón ha caído. En efecto. Pero ha caído luchando. Y los mineros de Asturias nos han dado el ejemplo. Ellos nos han marcado el camino a seguir para derrotar, cuanto antes, al fascismo invasor.

Y nosotros seguiremos su ejemplo. Y el fascismo no pasará. Será derrotado en todos sus intentos. Lo prometemos. Lo promete toda una juventud que vibra en ideas renovadoras bajo la bandera tricolor, bajo la bandera de la libertad; toda una juventud que chernie con los corrajes puestos.

SOLAMENTE UN EJÉRCITO POPULAR ES EL PORTAVOZ DE LA CULTURA HUMANA

Los ejércitos invasores de los imperialistas han destruido siempre los grandes monumentos de la cultura humana. En la Gran Guerra, los ejércitos alemanes quemaron los tesoros de la Biblioteca de Loewen, en Bélgica, e incendiaron los ejemplares maravillosos de la arquitectura gótica en Iprés y Reims. Siguiendo los métodos nefastos de la destrucción bárbara de todos los valores de cultura y progreso, las hordas fascistas de Hitler y Mussolini que llamó Franco para su guerra contra la libertad, el progreso y la cultura, han bombardeado y devastado completamente las ciudades santas del país de los vascos: Guernica y Durango, con sus grandes valores artísticos. La misma aviación alemana destruyó en Guadalajara el palacio del Infantado, esta encarnación de la arquitectura española del siglo XVII.

El fascismo, en donde se manifiesta, siempre significa sangre y destrucción. Cuando Hitler tomó posesión del poder en Alemania fueron quemados los libros de los más grandes y más progresivos escritores alemanes, y fueron expulsados de su tierra los representantes más destacados del arte moderno, de la música nueva y de las ciencias independientes. Cuando en España Franco y Mola, con el apoyo de un Juan March y de los arzobispos se levantaron contra el Gobierno leal, empezó en la parte de España que dominan un nuevo período de la Inquisición y de la destrucción. Su ejército invasor y legionario es un instrumento para aniquilar, para quemar y para matar.

Pero un Ejército Popular, que representa todas las fuerzas progresivas de un país, protege siempre los valores artísticos de su tierra, guarda las grandes tradiciones de su cultura y crea al mismo tiempo nuevas formas de la misma. La labor cultural del joven y glorioso Ejército Popular de España es la demostración vibrante para esta tesis. En los momentos más difíciles y peligrosos de la defensa de Madrid las fuerzas que defendieron la capital de España destacaron el personal necesario y los medios de transporte para salvar los tesoros de la pintura española del Prado. Si se leen las órdenes de los Mandos de este Ejército, siempre se encuentran disposiciones llamando la atención de la tropa para respetar los monumentos artísticos.

Pero el Ejército Popular no sólo guarda la cultura tradicional del país. Al mismo tiempo los Mandos y los comisarios trabajan para la consecución de una nueva cultura. No hay ninguna unidad de este Ejército Popular que no tenga sus cursos para analfabetos, que no tenga su sección de cultura, cuya tarea es el hacer conocer a los soldados las obras grandes del arte cinematográfico moderno ruso, del teatro y de la poesía de la nueva España. Por esta labor, el Ejército Popular demuestra ante todo el mundo que no sólo sabe vencer ante los fascistas, sino que sabe también colaborar en la formación de una nueva y amplia cultura popular.

Jorge HANS





TEMAS TECNICO-MILITARES

El pelotón es la "unidad de tiro y movimiento" y de la cual parten y se derivan todas las demás. Por ello se debe dedicar a su instrucción especial estudio, debiendo el sargento tender siempre a su máxima capacitación en su misión de jefe del pelotón para adiestrar a su tropa en la acción colectiva, creando y desarrollando en aquella, con el mayor grado de perfección posible, hábitos de orden, disciplina y cohesión de combate.

Para ello, hablaremos hoy del pelotón y de su instrucción, marcando algunos preceptos y reglas sacados a nuestro reglamento táctico y a las que dedicaremos especial atención en vías siempre del máximo perfeccionamiento de nuestro Ejército, con lo que aceleraremos el triunfo de nuestras armas.

El pelotón se halla especialmente caracterizado por el fusil ametrallador, cuya escuadra representa el "elemento de fuego". Las otras dos escuadras simbolizan el "elemento de choque".

Las dos clases de escuadra, fusil ametrallador y fusil individual, han de complementarse de modo que la primera atienda exclusivamente por medio de su fuego a proteger y facilitar el movimiento y la conquista del terreno, cometido que corresponde a las escuadras de fusileros granaderos.

El pelotón combate de ordinario en dos escalones a base de los fuegos del fusil ametrallador, con cuyos fuegos se protegerá el avance de las escuadras de fusileros granaderos.

El pelotón marcha en "orden de aproximación", o sea en la formación más conveniente para sustraerse de las vistas aéreas y terrestres y de los fuegos contrarios en su marcha hacia las posiciones enemigas, hasta que llegue el momento de desplegar y tomar el "orden de combate".

Cuando se vaya a abrir el fuego, se detendrá el pelotón, y a la voz "¡En posición!", dada por el sargento avanzarán las escuadras a los puestos donde previamente se hubieran establecido, con arreglo a las órdenes del sargento, los cabos de escuadra, quienes indicarán a las suyas el sitio que deben ocupar y las formaciones que deben adoptar. La escuadra del fusil ametrallador entra "en posición" a la voz dada por el cabo. El fusil ametrallador se colocará en disposición de hacer fuego, los hombres de la escuadra se tenderán teniendo en cuenta el terreno y lo que exige el servicio del

EL PELOTON

arma, especialmente su municionamiento. Si el terreno es cubierto o presenta algún obstáculo protector que lo permita, la escuadra puede estar reunida, como generalmente ocurrirá en la defensiva; en otro caso conviene dividirla en dos o tres escalones para que no ofrezca demasiada visibilidad y pueda aprovechar mejor los accidentes del terreno. Uno de los escalones estará constituido por el cabo, el tirador y el primer proveedor. El cabo dirigirá la escuadra y el fuego, que debe efectuar el fusil ametrallador bajo la inspección del sargento. El tirador atenderá al fuego y el primer proveedor al abastecimiento de municiones, cuidando de que nunca falten para romper o continuar el fuego. Para esto lleva una caja que repone con la del segundo proveedor, quien estará en el primer escalón dispuesto a sustituir las cajas vacías por las llenas de los otros proveedores quienes a su vez se surten directamente en los "puestos de municionamiento" de la compañía, que habrá avanzado a situarse convenientemente.

El avance, antes de comenzar el fuego, se efectuará lo más rápidamente posible; después de empezado aquél se avanzará por "saltos sucesivos". Para ejecutar el salto la escuadra del fusil ametrallador suspende el fuego; protegida por la similar del otro pelotón de su sección, avanza a situarse en el puesto que se le señaló, rompiendo otra vez el fuego, una vez establecida. Protegida por el fuego de ésta, avanzan las escuadras de fusileros granaderos, cuidando siempre no descubrir al enemigo el movimiento que van a emprender. Es de esencial importancia en esta fase del combate obtener la "protección" o "cubierta" contra los fuegos enemigos. Esta se logra en la ofensiva por la "diseminación" o distribución del personal en la forma más conveniente, el "trebolillo", "escaqueado", etc., predominando la idea de dirección sobre la de alineación y procurando siempre el aprovechamiento de los "accidentes del terreno".

Una vez dichos los principios generales del combate del pelotón, hablaremos sobre la misión importante que tiene el sargento como jefe-guía del mismo.

El sargento recibirá siempre las órdenes del oficial de la sección, bien di-

rectamente o por medios de agentes de enlace. Intervendrá especialmente en la dirección del fusil ametrallador y en el de todas las escuadras cuando se efectúe el tiro colectivo. Su puesto en el combate del pelotón será entre los dos escalones, siempre más cerca del fusil ametrallador. El jefe del pelotón tendrá presente que en los momentos culminantes no resolverá las situaciones por medio de órdenes, sino que será su actitud para darlas, la firmeza, las que tendrán verdadera influencia sobre los subordinados, lo mismo que su ejemplo personal.

Los jefes de escuadra secundarán al sargento por medio de señales e indicaciones breves.

El sargento cuidará de que se practiquen más especialmente los puntos que a continuación se mencionan:

"Marcha de aproximación": distintas formaciones adaptadas a la situación y al terreno (de día, de noche, en el crepúsculo, a través de zonas y bosques de reconocimientos difícil), reuniones y despliegues sucesivos.

"Progresión durante el ataque": marcha por saltos con aprovechamiento de los efectos del fuego para avanzar (ya sea el fuego propio o el de los pelotones vecinos, ametralladoras, tanques, artillería o aviación) lograr la superioridad de fuego y descubrimiento y utilización de los claros producidos en la línea adversaria.

"Maniobra desbordante": para apoderarse de una resistencia local.

"Asalto y combate cuerpo a cuerpo": utilización de las granadas y del machete bayoneta.

"Ocupación inmediata del terreno conquistado": elección de los asentamientos más favorables para batir al enemigo y flanqueo, organización rápida de la posición y en previsión de los contraataques del adversario.

"Conservación o recuperación del contacto": cometido del pelotón destacado como patrulla de contacto.

Verificando lo dicho anteriormente, tiene el pelotón suficiente para salir airoso y hacer frente a las circunstancias imprevistas.

Con lo que concluyo, que una sólida instrucción, es una garantía para el acertado desempeño en el combate, pues con ella conseguiremos el perfecto dominio práctico de la técnica militar, que a un Ejército como el nuestro, poseído de tan grandes fuerzas morales, hará invencible.

Antonio GARRIGOS

SOLDADOS DEL PUEBLO

A través de catorce meses de guerra hemos presenciado tantas y tantas cosas que forzosamente y después de observaciones hechas con todo detenimiento, tenemos que tratar de ellas para que la lección no caiga en el olvido.

Una de las características más especiales que hemos observado es aquella en que nos hemos visto obligados a presenciar los más de los días; aquella que sitúa a los soldados de la República en el primero de los conceptos que se tiene de un buen soldado: el sacrificio.

El sacrificio ha sido y es en el Ejército del pueblo, lo más sublime. ¿Quién ignora el contenido de amor propio que tiene el soldado del pueblo? ¿Quién no ha visto, durante los catorce meses que llevamos de guerra, la emulación que sienten cuando se trata de poner a prueba su encendido amor por la libertad?

Muchos habrán que tal vez no se hayan dado cuenta; pero la verdad es ésta: que no han observado de cerca los movimientos voluntarios de estos jóvenes que hoy constituyen el Ejército popular o que haya quien, apartado por completo del verdadero espíritu de esta lucha, no se haya dado cuenta del esfuerzo sobrehumano que realiza nuestra juventud.

Pues bien. Hay que reconocer que de todas las cualidades que poseen nuestros soldados la mejor, la más superior de todas, es el sacrificio. Frío, lluvias, nieve, sed, calor, incomodidades propias de la guerra. Todo lo sufren nuestros soldados sin la menor protesta y las sufren por su gran amor a la causa antifascista, tanto, que nos es fácil deducir el por qué.

Cualquier soldado, el que se quiera, podrá contestar si se le pregunta oportunamente:

—Natural, siento sobre mi cuerpo los latigazos duros de las inclemencias del tiempo; pero la moral en mí no decae porque sé por qué ludo; porque sé que sin estos sufrimientos nada valdría la vida para mí; porque sé que nuestros enemigos, si no encontraran pechos de bronce que se oponen a sus macabros propósitos, una vez que nos derrotaran, nos tratarían como bestias; porque sé que sin nuestro sacrificio, el fascismo encontraría el paso expedito, no para acabar tan sólo con nosotros, sino en plazo muy lejano, filtraría en otros países donde nuestros hermanos los trabajadores han conquistado reivindicaciones muy justas, y acabarían con ellos, como con todo lo que sea progreso y libertad. Por eso nos sentimos orgullosos de ser del Ejército popular y todo sacrificio que se nos pida lo cumplimos con amor y cariño.

Esto es lo que dicen nuestros soldados, todos, cualquiera que sea. Y a soldados como los del pueblo se les debe tener en cuenta, por lo menos, esta cualidad.

Con su espíritu y con sus gestos, a la par alegres, a la par bravos, el mundo tendrá ocasión de admirar la lección dada con su sacrificio por y para el bien de la Humanidad.

Gaspar VICENT

Carne de yugo, ha nacido más humillado que bello, con el cuello perseguido por el yugo para el cuello.

Nace como la herramienta a los golpes destinado de una tierra descontenta y un insatisfecho arado.

Entre estiércol puro y vivo de vacas, trae a la vida un alma color de olivo vieja ya y encallecida.

Empieza a vivir y empieza a morir de punta a punta levantando la corteza de su madre con la yunta.

Empieza a sentir y siente la vida como una guerra

El niño yuntero

Por Miguel Hernández

y a dar fatigosamente en los huesos de la tierra.

Contar sus años no sabe y ya sabe que el sudor es una corona grave de sal para el labrador.

A fuerza de golpes fuertes y a fuerza de sol bruñido, con una ambición de muerte despedaza un pan reñido.

Trabaja, y mientras trabaja, masculinamente serio,

se unge de lluvia y se aña a de carne de cementerio.

Cada nuevo día es más raíz, menos criatura, que escucha bajo sus pies la voz de la sepultura.

Y como raíz se hunne en la tierra lentamente para que la tierra inunde de paz y panes su frente.

Me duele este niño hambriento como una grandiosa espina,

y su vivir ceniciento revuelve mi alma de encima.

Le veo arar los rastros, y devorar un miendrogo, y declarar con los ojos que por qué es carne de yugo.

Me da su arado en el pecho y su vida en la garganta, y sufro viendo el barbecho tan grande bajo su planta.

¿Quién salvará este chiquillo, menor que un grano de avena? ¿De dónde saldrá el martillo verdugo de esta cadena?

Que salga del corazón de los hombres jornaleros, que antes de ser hombres son y han sido niños yunteros.



«Alicante Rojo» necesita vuestra ayuda, camaradas. Ayuda en metálico. Así. Ya hemos dicho, varias veces, que no dejéis abandonado a nuestro periódico a sus solas fuerzas. Son muy escasas. Un periódico que ha tenido frases de aliento y elogio por nuestro heroico general, Miaja, no debe caer en el vacío. Ayudadle, camaradas. Prestadle vuestro donativo. Suscribíos mensualmente a él. Aportaréis, con vuestra ayuda material, a la perfección culta, moral y militar de todos nuestros soldados. Que ellos lo necesitan por el bien de la causa que defendemos.

ALBA

Hacia tiempo que el Pueblo no se conocía bien; no se hallaban los hombres muy identificados. Los chiquillos de los pueblos fueron creciendo y cambiando sus juegos por herramientas y aperos. Cada uno salía de su casa en una dirección distinta...

Un día volvieron a reconocerse, entre sí, una semejanza. Todos eran trabajadores. Otro día, más tarde, hallaron otra verdad que los unía: trabajaban todos y producían con su trabajo los bienes que no disfrutaban ellos, sino sus amos...

Pero aquellos reconocimientos eran vagos, difusos. Los hombres andaban aún lejos entre sí. Más lejos aún cuando sobraba mano de obra y bajaban los salarios.

En los luminosos pueblos de España había muchos ojos que no percibían más que vida sombría, porvenir obscuro. Escuelas, pocas y malas. Sobre las casuchas del pueblo erigíase la iglesia. Rencores y envidia eran morla allí.

La verdinosa bilis brotaba siempre junto a los "poderosos". Un día empezó a correr sangre roja, mucha sangre roja, que lo cegaba todo. Manaban mil, millones de heridas rojas. La sangre azul, que corrió en débiles hilillos mezclada con bilis desapareció pronto bajo la sangre roja. La sangre azul se restaña pronto, los cuerpos que la poseen tienen poca y huyen pronto...

En los campos se hallaron los hombres. Los rapaces que habían jugado juntos volvieron a estar unidos. En los campos, luchando juntos, se reconocieron todos hermanos. Nunca vi solidaridad, ni fraternidad real tan potente en los frentes.

Pero en los frentes del Pueblo tenía que haber algo más de lo que hubo siempre en los frentes de guerra. Los hombres del Pueblo se sentían hermanos por muchas razones, por muchos hechos. Enemigo común, ideal común, comunes esfuerzos, comunes penalidades, entusiasmo común... Y con todo esto, algo más: la Escuela. En la guerra de liberación se consiguió reunir a los hombres. Sus voluntades ya estaban lanzadas hacia la meta común. El hombre generoso que ofrecía su sangre por la causa del Pueblo reconoció también que esa causa nada podía ser sin la educación del mismo Pueblo y se entregó, sin resistencia, a llenar los vacíos que contenía desde su infancia.

La escuela en el frente consiguió lo que nunca logró la escuela del pueblo en los tiempos pasados.

Allí se reúnen los que nunca han ido a ella y hoy, ya hombres, sienten y reconocen su necesidad.

La escuela nueva del frente es sana: un pequeño repliegue en el terreno, la trinchera, a veces... Sobre ella no ondea un impetuoso campanario. Por encima, los nuevos escolares—gesto enérgico y tez curtida—tienen un techo azul y un aire libre y limpio—atmósfera clara y diáfana—.

Ya no hay milagros, nadie cree en esas cosas. Pero en el frente hay escuelas que han creado aquello que no pudo crearse en el pueblo viejo...

J. ALDOMAR
Miliciano de la Cultura del cuarto Batallón.



★ página de la CULTURA

TEMAS DE FISICA

CONSTITUCION DE LA MATERIA

Conviene conocer lo mejor posible lo que nos rodea, no ya por el resultado práctico que de ese conocimiento se pueda obtener, sino también por la elevación intelectual que nos da y la confianza que produce en nosotros mismos.

Todo lo que nos rodea e impresiona nuestros sentidos es materia. Lo que vemos, lo que tocamos, lo que produce un ruido, un olor, es materia. Se ve enseguida que la materia no es toda igual. Hay muchas clases de materia.

Esto se debe a que hay diferencias en su constitución. La constitución de la materia nos explica todos los fenómenos que produce: luz, sonido, calor, electricidad, etc. Las diferencias en la constitución interna nos dan la clasificación de la materia, según los caracteres fundamentales que impresionan nuestros sentidos.

Esta constitución, de gran importancia en los estudios de los fenómenos naturales, es microscópica. Tan pequeños son los componentes, que apenas si se ve a los más grandes con auxilios de aparatos perfeccionadísimos, pero sabemos de su existencia, de sus movimientos, de su tamaño, mediante deducciones llevadas a cabo, a partir de los hechos que podemos observar en todo cuanto nos rodea.

En un principio, la constitución de la materia, que voy a exponer, era una hipótesis. No se sabía si era cierta. No se había comprobado la teoría. Más tarde, se fué viendo que esa teoría estaba de acuerdo con los fenómenos que se iban observando en la materia. Y no sólo eso, sino que también esa teoría nos daba explicaciones claras y lógicas de los fenómenos cuyo fundamento se desconocía. Es decir: la hipótesis, lo que no se sabía de cierto, se ajustaba a la realidad de los hechos observados, pasaba a ser una cosa cierta, una cosa demostrada por multitud de hechos, una tesis. Verdad ya demostrada y evidente cuya explicación voy a intentar, deseando os sea interesante y de fácil comprensión.

La materia no es continua. No forma un conjunto único sin divisiones, sin separación entre sus partes. Aun cuando veamos un cuerpo, una porción de materia, compacto y sin hueco alguno, tiene espacios, que no solamente están rellenos de otra materia,

como un terrón de azúcar que tiene sus huecos rellenos de aire, que es materia, sino que están vacíos de materia.

Esto no es decir que estén vacíos por completo. El vacío total, la inexistencia absoluta, es ajena al sentir humano. Esos huecos invisibles, están llenos de una substancia que no impresiona nuestros sentidos, pero que conocemos sus efectos y los fenómenos a que contribuye: es el éter.

La materia está constituida por partículas pequeñísimas, llamadas moléculas. Su tamaño es solamente de unas cuantas milésimas de milímetro. Las moléculas están aisladas por el éter, en el cual se mueven continuamente, con movimientos rapidísimos, pero de una extensión muy pequeña, tan pequeña que solamente se conoce por los efectos que produce.

Las moléculas, a su vez, tienen una estructura particular. De esta estructura depende la clase de materia. Si no cambia dicha construcción molecular, no varían los caracteres del cuerpo y todos los fenómenos que se producen en él, sin que esa estructura cambie, son los fenómenos físicos.

Por ejemplo: golpeamos un cuerpo y produce ruido. Es un hecho natural, un fenómeno. Lo frotamos, y se calienta, otro fenómeno. Y si el cuerpo era hierro, después de producir ruido y de calentarse, sigue siendo hierro. La materia no ha cambiado, o sea, que su estructura molecular sigue siendo la misma. El ruido y el calor son, por lo tanto, fenómenos físicos.

Una molécula es, en su constitución, semejante a un sistema planetario. Está constituida por "átomos". Uno de ellos, o varios, llamados "protones" constituyen un núcleo, alrededor del cual gira el resto de los átomos, que reciben el nombre de "electrones".

En este sistema rigen las mismas leyes que en nuestro sistema solar. Los electrones al girar velozmente alrededor de los protones, tienden a separarse del núcleo; pero éste los atrae y les impide realizar esta separación.

Y con esta complejidad de movimientos se verifica en espacios infinitamente pequeños comparados con las enormes distancias que nos separan de la multitud de mundos que nos rodea.

C. RUIZ ALGORA

Miliciano de la Cultura del Bon. 284.

LA CULTURA EN NUESTRO EJERCITO

Magnífica, pues está llena de entusiasmo, es la labor realizada en la Brigada por Milicias de la Cultura. El Pueblo, la juventud que trabaja y que combate, siente deseos de aprender, de instruirse más, de capacitarse. Las Escuelas de los frentes se ven concurridas por los bravos combatientes de nuestra Brigada que, con su actitud, están dando un ejemplo brillante de conscientes antifascistas y señalan el camino a seguir por todo aquel que quiera ser un ciudadano digno del mañana. Ellos conocen que España es hoy el punto donde se dirigen las miradas de todas las naciones. España es como un campo de experimentación. Las naciones ven en nuestro suelo a los pobres, a los esclavos, a los parias de antes, luchando hasta la muerte contra los poderosos, contra los engreídos dominadores. Ven a una civilización nueva que se levanta para derrumbar a la otra.

A los fascistas los rechazaremos, los aplastaremos con el fusil. Pero ¿a su

civilización equivocada, inhumana e injusta la venceremos? Esa es la gran incógnita que se levanta ante el mundo.

La respuesta la está dando esta juventud combatiente de las trincheras que estudia en la escuela de los frentes aprendiendo cosas nuevas, instruyéndose para la nueva sociedad. Sociedad nueva que ha de ser feliz, culta y de trabajadores.

Milicias de la Cultura ha libertado de las cadenas del analfabetismo durante el pasado mes de septiembre a 45 camaradas distribuidos en los Batallones de la forma siguiente:

Han aprendido a leer y escribir, 6 en el primer Batallón; 9, en el segundo; 8, en el tercero; 20, en el cuarto, y 2, en el Batallón de ingenieros.

Camarada: Si tienes algún amigo analfabeto convéncele de que tiene que ir a la Escuela. Así habrás hecho un gran servicio, a él y a nuestra Causa.

MARTINEZ MONTORO

MISCELANEA N

Vittorio Mussolini, el hijo del cruel dictador, del asesino de niños y mujeres de Abisinia, de niños y mujeres de España, del que quiere esclavizar a los españoles de la España leal y someterlos bajo su yugo, ha visitado los estudios cinematográficos de Hollywood. Pero con mala fortuna. Y es que quien siembra vientos recoge tempestades, como habla la voz popular. El caso es que la gran "peliculera" Joan Crawford "se negó a presentarse en sus estudios mientras Vittorio Mussolini estuviese allí, por horror de encontrarle", tal y como dice la prensa.

Magnífico el gesto de la gran actriz antifascista y amiga de la España leal. Así, con el desprecio, es como mejor puede pagarse a los asesinos de mujeres y niños.

Ahora resulta que el traidor Franco no "pinta" nada en la España facciosa, que es un fiel criado de sus señores Hitler y Mussolini, que hacen de él lo que les venga en gana. Le está bien empleado: por ladrón, por asesino, por traidor. Pero a lo mejor, él contento de todo. ¡Son tan canallas estos malditos generales traidores!

¿Quién no se acuerda del autor de "Los Pueblos"? ¿Y del autor de "A. M. D. G."? Pues lo mismo que "Azorín", y que Pérez de Ayala, y que Marañón, hay más, muchos más. Todos están en el extranjero. Y desde allí atacan que es un contento a la España que vive bajo el "poder de los rojos", según dicen ellos. Los unos nos hacen todo el daño posible con sus mentiras; los otros se limitan a no darnos la razón en nada. Estos últimos son los que pudiéramos denominarlos verdaderos equilibristas. Cuando ven los castigos que le inflingimos al enemigo y que se convierten en victorias nuestras, se dicen amigos de los trabajadores; cuando ven que en el frente internacional pasan los días y los días y no sale nada en claro que pueda aportarnos la ayuda de las demás naciones democráticas, dicen que la victoria será del fascismo, porque ellos son la fuerza.

Y esto lo dice "Azorín". "Azorín", el de "Las confesiones de un pequeño filósofo", está en contra nuestra. Le conocemos ya todos. Y verdaderamente: ¡lástima de hombre! Aún recordamos aquellos paseos suyos por los campos alicantinos, por los campos de su Monóvar, cargado con un paraguas rojo, a guisa de sombrilla, contemplando la marcha de las hormigas, distrayéndose con la menudez de las arañas y embriagándose con la luz de los crepúsculos. Entonces era anarquista. Luego, cuando las elecciones para derrotar al Borbón que tan magníficos resultados obtuvimos los hombres de izquierda, el pueblo, por no creerle de absoluta confianza, le sacó de la papeleta de candidatos. Más tarde, recién instaurada la República, alababa al marxismo, y sus palabras caían en el vacío, porque el pueblo sabía bien de sobra quién era. Después, ya furioso, y desde "Luz", d'arriamente preguntaba que por qué permanecía el contrabandista Juan March en la cárcel y, claro está, cobraba a buen sueldo sus trabajos con los billetes que robaba el infame March. (Ahora que Juan March no salió de la cárcel por los trabajos de "Azorín". Ni mucho menos. Juan March se "fugó" porque pasó Lerroux a ser poder. A raíz de aquella preparada fuga surgió el levantamiento de los generales traidores en contra nuestra.)

Pero no evoquemos las andanzas y correrías políticas del autor de "Antonio Azorín". No se lo merece tampoco. Bastante tiene ahora con lanzar sus ataques contra todo un pueblo que alabó su forma y su estilo en el arte de las letras; contra todo un pueblo que le llevó en alas de la grandiosidad.

Y así pagan estos hombres engreídos el bien que se les ha hecho. Claro que de un hombre tan equilibrista como "Azorín", no se puede esperar otra cosa. Día vendrá

NIÑOS



También ellos viven la guerra. También ellos sufren sus rigores. Niños levantinos, y castellanos, y extremeños. Han aprendido a odiar al fascismo. Con un odio sin límites, terrible. Ellos saben cerrar los puños con fuerza. Y saben cantar. Y de sus infantiles gargantas salen canciones redentoras, que lo son todo para lo porvenir. Niños españoles. Niños víctimas de la barbarie fascista. Porque los fascistas se ensañan con ellos. Y les producen la muerte. Y así vengan las derrotas que les infligen los soldados del pueblo en los campos de batalla.

Y los niños viven la guerra. Y la viven como la viven sus padres, sus hermanos mayores. Y comentan. Y juegan. Y saben lo que es una posición y lo que significa su pérdida. Y ya, rodeados de su inocencia, practican el terrible arte de la guerra. Pero lo practican con miras a lo porvenir. Porque España será de ellos. Y cuando sean mayores —ellos lo saben ya bien cierto— no surgirá ningún Franco traidor que venda su patria a dictadores ruines, sin conciencia. Y no surgirá porque ellos lo serán el todo en el Ejército y nada ni nada podrá traicionarles.



Y aquí, en estas fotografías, niños alicantinos. Y murcianos. Niños de Levante. Niños de Callosa del Segura y de Mazarrón. Han posado, orgullosos, para nuestra prensa, que vive en las trincheras. Y aquí los tenemos ante nosotros rientes, gozosos, pletóricos de vida. Y entonan "La Internacional". Y saludan con el saludo del pueblo.

Y aquí, en Castilla, sus padres, sus hermanos. Con el fusil preparado y con la vista y el oído atentos. Y luchan por su libertad, por la libertad de ellos, por el bienestar de sus hijos que allá, en Levante, siguen con ansia el curso de esta guerra.

que se romperá la cuerda que tan mal le sostiene. Y entonces...

Palabras de un evadido del campo faccioso:

Allí se tortura. Impera el látigo. Las cárceles repletas de trabajadores. ¡Pobre del prisionero que caiga bajo sus manos! Es horriblemente martirizado. Y luego, cuando han saciado en él todos sus instintos de odio y salvajes, le producen la muerte."

No son palabras nuestras, camarada lector, las que nos ayudan a decir esto. Son palabras de un soldado que días ha llegado a nuestras filas.

Esto es lo que quieren hacer de la España leal los fascistas. Campos de concentración, cárceles, martirios, hambre, miseria, asesinatos. No lo lograrán. Estamos toda una juventud capacitada, heroica, que lo impedirá.



página de la CULTURA

TEMAS DE FISICA

CONSTITUCION DE LA MATERIA

Conviene conocer lo mejor posible lo que nos rodea, no ya por el resultado práctico que de ese conocimiento se pueda obtener, sino también por la elevación intelectual que nos da y la confianza que produce en nosotros mismos.

Todo lo que nos rodea e impresiona nuestros sentidos es materia. Lo que vemos, lo que tocamos, lo que produce un ruido, un olor, es materia. Se ve enseguida que la materia no es toda igual. Hay muchas clases de materia.

Esto se debe a que hay diferencias en su constitución. La constitución de la materia nos explica todos los fenómenos que produce: luz, sonido, calor, electricidad, etc. Las diferencias en la constitución interna nos dan la clasificación de la materia, según los caracteres fundamentales que impresionan nuestros sentidos.

Esta constitución, de gran importancia en los estudios de los fenómenos naturales, es microscópica. Tan pequeños son los componentes, que apenas si se ve a los más grandes con auxilios de aparatos perfeccionadísimos, pero sabemos de su existencia, de sus movimientos, de su tamaño, mediante deducciones llevadas a cabo, a partir de los hechos que podemos observar en todo cuanto nos rodea.

En un principio, la constitución de la materia, que voy a exponer, era una hipótesis. No se sabía si era cierta. No se había comprobado la teoría. Más tarde, se fué viendo que esa teoría estaba de acuerdo con los fenómenos que se iban observando en la materia. Y no sólo eso, sino que también esa teoría nos daba explicaciones claras y lógicas de los fenómenos cuyo fundamento se desconocía. Es decir: la hipótesis, lo que no se sabía de cierto, se ajustaba a la realidad de los hechos observados, pasaba a ser una cosa cierta, una cosa demostrada por multitud de hechos, una tesis. Verdad ya demostrada y evidente cuya explicación voy a intentar, deseando os sea interesante y de fácil comprensión.

La materia no es continua. No forma un conjunto único sin divisiones, sin separación entre sus partes. Aun cuando veamos un cuerpo, una porción de materia, compacto y sin hueco alguno, tiene espacios, que no solamente están rellenos de otra materia,

como un terrón de azúcar que tiene sus huecos rellenos de aire, que es materia, sino que están vacíos de materia.

Esto no es decir que estén vacíos por completo. El vacío total, la inexistencia absoluta, es ajena al sentir humano. Esos huecos invisibles, están llenos de una substancia que no impresiona nuestros sentidos, pero que conocemos sus efectos y los fenómenos a que contribuye: es el éter.

La materia está constituida por partículas pequeñísimas, llamadas moléculas. Su tamaño es solamente de unas cuantas milésimas de milímetro. Las moléculas están aisladas por el éter, en el cual se mueven continuamente, con movimientos rapidísimos, pero de una extensión muy pequeña, tan pequeña que solamente se conoce por los efectos que produce.

Las moléculas, a su vez, tienen una estructura particular. De esta estructura depende la clase de materia. Si no cambia dicha construcción molecular, no varían los caracteres del cuerpo y todos los fenómenos que se producen en él, sin que esa estructura cambie, son los fenómenos físicos.

Por ejemplo: golpeamos un cuerpo y produce ruido. Es un hecho natural, un fenómeno. Lo frotamos, y se calienta, otro fenómeno. Y si el cuerpo era hierro, después de producir ruido y de calentarse, sigue siendo hierro. La materia no ha cambiado, o sea, que su estructura molecular sigue siendo la misma. El ruido y el calor son, por lo tanto, fenómenos físicos.

Una molécula es, en su constitución, semejante a un sistema planetario. Está constituida por "átomos". Uno de ellos, o varios, llamados "protones" constituyen un núcleo, alrededor del cual gira el resto de los átomos, que reciben el nombre de "electrones".

En este sistema rigen las mismas leyes que en nuestro sistema solar. Los electrones al girar velozmente alrededor de los protones, tienden a separarse del núcleo; pero éste los atrae y les impide realizar esta separación.

Y con esta complejidad de movimientos se verifica en espacios infinitamente pequeños comparados con las enormes distancias que nos separan de la multitud de mundos que nos rodea.

C. RUIZ ALGORA

Miliciano de la Cultura del Bon. 284.

LA CULTURA EN NUESTRO EJERCITO

Magnífica, pues está llena de entusiasmo, es la labor realizada en la Brigada por Milicias de la Cultura. El Pueblo, la juventud que trabaja y que combate, siente deseos de aprender, de instruirse más, de capacitarse. Las Escuelas de los frentes se ven concurridas por los bravos combatientes de nuestra Brigada que, con su actitud, están dando un ejemplo brillante de conscientes antifascistas y señalan el camino a seguir por todo aquel que quiera ser un ciudadano digno del mañana. Ellos conocen que España es hoy el punto donde se dirigen las miradas de todas las naciones. España es como un campo de experimentación. Las naciones ven en nuestro suelo a los pobres, a los esclavos, a los parias de antes, luchando hasta la muerte contra los poderosos, contra los engreídos dominadores. Ven a una civilización nueva que se levanta para derrumbar a la otra.

A los fascistas los rechazaremos, los aplastaremos con el fusil. Pero ¿a su

civilización equivocada, inhumana e injusta la venceremos? Esa es la gran incógnita que se levanta ante el mundo.

La respuesta la está dando esta juventud combatiente de las trincheras que estudia en la escuela de los frentes aprendiendo cosas nuevas, instruyéndose para la nueva sociedad. Sociedad nueva que ha de ser feliz, culta y de trabajadores.

Milicias de la Cultura ha libertado de las cadenas del analfabetismo durante el pasado mes de septiembre a 45 camaradas distribuidos en los Batallones de la forma siguiente:

Han aprendido a leer y escribir, 6 en el primer Batallón; 9, en el segundo; 8, en el tercero; 20, en el cuarto, y 2, en el Batallón de ingenieros.

Camarada: Si tienes algún amigo analfabeto convéncele de que tiene que ir a la Escuela. Así habrás hecho un gran servicio, a él y a nuestra Causa.

MARTINEZ MONTORO

En el veinte aniversario de la U. R. S. S....



... Los combatientes de la 71 Brigada saludan al heroico pueblo ruso y no olvidan al maestro Lenin, que libertó de la esclavitud capitalista a la sexta parte del mundo.